Creer lo que Dios nos habla // Romanos 10:17

La fe y el poder del Espíritu Santo en nuestra vida

La fe nace del escuchar y el escuchar de la palabra de Dios. Dios ha puesto en nosotros al Espíritu Santo para que nos guíe y nos ayude, ordenando nuestras emociones y restaurando nuestro interior, tal como lo hizo al inicio de la creación. Este mismo Espíritu es quien actúa en nosotros cuando creemos, transformando nuestra manera de pensar y de decidir.

La clave para tomar decisiones basadas en principios bíblicos

Para que el Espíritu Santo actúe su poder de forma abundante en nosotros, necesitamos fe y comprensión de la vida de Jesucristo. Él mismo enseñó que la clave para tomar decisiones con base en principios bíblicos es conocer las Escrituras y creer en ellas. Cuando la palabra de Dios se convierte en la guía de nuestra vida, nuestras decisiones se alinean con la voluntad del Padre.

La intimidad con Dios como camino para conocer la verdad

Conocer las Escrituras solo se puede lograr por medio de una intimidad real con Dios. Jesús buscaba constantemente tener tiempo de intimidad con su Padre, separando momentos especiales para estar en comunión con el Creador. Esta práctica no era una obligación, sino una necesidad para mantener una relación viva y profunda con Él.

La importancia de conocer a Dios para tener fe

La fe es fundamental para creer en Dios, pero si no lo conocemos, no podemos creer en Él verdaderamente. Por eso es esencial buscar intencionalmente el conocer a Dios a través de Su palabra. Cuando la persona decide acercarse a Dios con el deseo de conocerle, la fe crece de manera natural y poderosa.

Jesús: el ejemplo de confianza y obediencia

Jesús confiaba plenamente en su Padre porque lo conocía. Cuando fue tentado por Satanás, no se dejó engañar ni ceder, porque sabía y creía que había venido a cumplir la voluntad del Padre. Su ejemplo nos enseña que el conocimiento de Dios fortalece nuestra fe y nos sostiene en momentos de prueba.

Emociones equilibradas a través de la palabra

Para tener emociones equilibradas y tomar decisiones basadas en principios bíblicos, es fundamental seguir el ejemplo de Jesús: dedicar tiempo para conocer la palabra de Dios y creer en ella. Cuando la palabra se convierte en nuestra base, nuestras emociones dejan de gobernarnos y empezamos a vivir desde el propósito divino.

La oración como medio de intimidad y dirección

La oración es una forma de buscar la intimidad con Dios y conocer Su voluntad. En la oración podemos pedirle que nos ayude a experimentar lo que Él es capaz de hacer en nuestra

vida, y a través de ella recibir guía, consuelo y dirección. Cuando oramos con fe y conocimiento de la palabra, Dios obra de manera poderosa en nosotros.